

SAN AMBROSIO DE MILÁN (340-397)

Este santo es **uno de los más famosos doctores que la Iglesia de occidente** tuvo en la antigüedad, junto con San Agustín y San Jerónimo. Ambrosio significa **"Inmortal"**.

Su valor y la constancia para resistir el mal, formaron parte de sus virtudes esenciales. San Ambrosio fue uno de los más grandes pastores de la Iglesia de Dios. Se le consideró tradicionalmente como **uno de los cuatro grandes doctores de la Iglesia de occidente**.

Ambrosio nació en Tréveris, sur de Alemania, en el año 340. Su padre, Aurelio Ambrosio, que era romano y gobernador del sur de Francia, en la Galia Narbonense, murió cuando Ambrosio era todavía muy niño, y la madre volvió a Roma y se dedicó a darle al hijo la más exquisita educación moral, intelectual, artística y religiosa. **Ambrosio aprendió griego, llegó a ser un buen poeta, se especializó en hablar muy bien en público y se dedicó a la abogacía.**



Al ejercer su carrera, llamó la atención de Anicio Probo y de Símaco. Este último, que era prefecto de Roma, se mantenía en el paganismo. Probo era prefecto pretorial de Italia. Ambrosio defendió ante este último varias causas con tanto éxito, que Probo le nombró asesor suyo. Más tarde, **el emperador Valentiniano nombró a Ambrosio gobernador con residencia en Milán**, al norte de Italia, con apenas 30 años de edad. Cuando Ambrosio se separó de su protector Probo, éste le recomendó: **"Gobierna más bien como obispo que como juez"**. El oficio que se había confiado a Ambrosio era del rango consular y constituía uno de los puestos de mayor importancia y responsabilidad en el Imperio de occidente.

Ambrosio procedía de una noble familia cristiana, pero no estaba bautizado.

También estaba previsto que Ambrosio se convirtiera en funcionario imperial. En el lugar de Roma en que, según la tradición, vivía con su hermana Marcelina, hoy en día se alza la iglesia de Sant' Ambrogio della Massima. Finalmente acabó trabajando en Sirmio bajo el prefecto Sexto Petronio Probo, una de las personalidades más relevantes del momento, que hacia 372-373 le encomendó la provincia Aemilia-Liguria. La sede de la provincia estaba en Milán, que por aquel entonces también era residencia imperial.

La diócesis de Milán, como toda la Iglesia, estaba profundamente dividida entre católicos y arrianos. En el año 374, tras la muerte del obispo Auxentius, un arriano, el prefecto, muy respetado por todos, acudió personalmente a la basílica, donde se iba a celebrar la elección, para impedir cualquier conato de rebelión. Según la tradición, su discurso fue interrumpido por el grito de un niño: **Ambrosius episcopus!** Inmediatamente todo aquel gentío empezó a gritar lo mismo: **"Ambrosio obispo"**. Los demás obispos reunidos ahí, y también los sacerdotes lo aclamaron como nuevo obispo de la ciudad. Él se negaba a aceptar, ya que no era ni siquiera

sacerdote, pero se hicieron memoriales y **el emperador mandó un decreto diciendo que Ambrosio debía aceptar ese cargo.**

Inmediatamente todo aquel gentío empezó a gritar lo mismo: "Ambrosio obispo". Los demás obispos que estaban allí reunidos y también los sacerdotes lo aclamaron como nuevo obispo de la ciudad. Él se negaba a aceptar por no ser sacerdote, pero se hicieron memoriales y el emperador mandó un decreto diciendo que Ambrosio debía aceptar ese cargo.

Ambrosio, consciente de que ya no pertenecía al mundo, decidió romper todos los lazos que le unían a él. En efecto, **repartió entre los pobres sus bienes muebles y cedió a la Iglesia todas sus tierras y posesiones;** lo único que conservó fue una renta para su hermana Santa Marcelina. Por otra parte, confió a su hermano San Sátiro la administración temporal de su diócesis para poder consagrarse exclusivamente al ministerio espiritual.

Poco después de su ordenación, Ambrosio escribió a Valentiniano quejándose con amargura de los abusos de ciertos magistrados imperiales. El emperador le respondió: **"Desde hace tiempo estoy acostumbrado a tu libertad de palabra y no por ello dejé de aceptar tu elección. No dejes de seguir aplicando a nuestras faltas los remedios que la ley divina prescribe"**. San Basilio escribió a Ambrosio para felicitarle, o más bien dicho, para felicitar a la Iglesia por su elección para exhortarle a combatir vigorosamente a los arrianos. **San Ambrosio, que se creía muy ignorante en las cuestiones teológicas, se entregó al estudio de la Sagrada Escritura y de las obras de los autores eclesiásticos, particularmente de Orígenes y San Basilio.** En sus estudios lo dirigió San Simpliciano, un sabio sacerdote romano, a quien amaba como amigo, honraba como padre y reverenciaba como maestro.



**SAN AMBROSIO Y EL
EMPERADOR TEODOSIO .
POR VAN DYCK**

Ambrosio combatió con tanto éxito el arrianismo que lo erradicó casi por completo de Milán. El santo vivía con gran sencillez y trabajaba infatigablemente. Sólo cenaba los domingos, los días de la fiesta de algunos mártires famosos y los sábados. En efecto, en Milán no se ayunaba nunca en sábado; pero cuando Ambrosio estaba en Roma, ayunaba también los sábados. **Ambrosio no asistía jamás a los banquetes y recibía en su casa con suma frugalidad.** Todos los días celebraba la misa por su pueblo y vivía consagrado enteramente al servicio de su grey; todos los fieles podían hablar con él siempre que lo deseaban, y le amaban y admiraban enormemente. **San Agustín fue a verle varias veces.**

En la liturgia, **Ambrosio introdujo el canto ambrosiano.** Su carácter, sus homilias y su interpretación de la Biblia impresionaron a Agustín y en la Pascua del 387 fue bautizado por Ambrosio. Dice la tradición que fue en ese momento cuando surgió el Te Deum.

Ambrosio era el único que se atrevía a oponerse a los altos gobernantes cuando cometían injusticias. Escribía al emperador y a las altas autoridades corrigiéndoles sus errores. El emperador Valentino le decía en una carta: "Nos agrada la valentía con que sabe decimos las cosas. No deje de corregirnos, sus palabras nos hacen mucho bien".

Cuando la emperatriz quiso quitarles un templo a los católicos para dárselo a los herejes, Ambrosio se encerró con todo el pueblo en la iglesia, y no dejó entrar allí a los invasores oficiales.

El emperador de ese tiempo era Teodosio, un creyente católico, gran guerrero, pero que se dejaba llevar por sus arrebatos de cólera. Un día los habitantes de la ciudad de Tesalónica mataron a un empleado del emperador, y éste envió a su ejército y mató a siete mil personas. Esta noticia conmovió a todos. Ambrosio se apresuró a escribirle una fuerte carta al mandatario diciéndole: **"Eres humano y te has dejado vencer por la tentación. Ahora tienes que hacer penitencia por este gran pecado"**. El emperador le escribió diciéndole: **"Dios perdonó a David; luego a mí también me perdonará"**. Pero Ambrosio le contestó: **"Ya que has imitado a David en cometer un gran pecado, imítalo ahora haciendo una gran penitencia, como la que hizo él"**.



**San Ambrosio .
Francisco de Zurbarán
1626-1627**

En 390 Ambrosio excomulgó temporalmente a Teodosio I a causa de la masacre de Tesalónica y no le readmitió hasta que se acogió al sacramento de la penitencia y mostró público arrepentimiento. Demostró así su autoridad frente al emperador. Ambrosio sostenía que "El emperador está en la Iglesia, no sobre la Iglesia".

La llamada guerra de las estatuas enfrentaba, desde Constantino, a las diversas religiones con representación en el senado. En el año 384, el partido pagano aprovechó la debilidad de Valentiniano II para devolver la Estatua de la Victoria al senado, lo que provocó la ira de Ambrosio. Entonces **Ambrosio hizo declarar a Valentiniano II que los emperadores tenían que someterse a las órdenes de Dios, al igual que los ciudadanos tenían que obedecer las órdenes del emperador como soldados.**

Además de su sabiduría para escribir, **tenía el don de poner las paces entre los enemistados.** Así que muchísimas veces lo llamaron del alto gobierno para que les sirviera como embajador para obtener la paz con los que deseaban la guerra, y **conseguía muy provechosos armisticios o tratados de paz.**

En el año 393 el emperador Teodosio I prohibió los Juegos Olímpicos por influencia de Ambrosio, al considerarlos paganos.

Cuando el conde Estilicón, tutor de Honorio, se enteró que Ambrosio debía guardar cama, dijo públicamente: **"El día en que ese hombre muera, la ruina se cernirá sobre Italia"**. Inmediatamente, el conde envió al santo unos mensajeros para pedirle que rogara a Dios que le alargase la vida. Ambrosio respondió: **"He vivido de suerte que no me avergonzaría de vivir más tiempo. Pero tampoco tengo miedo de morir, pues mi Amo es bueno"**.

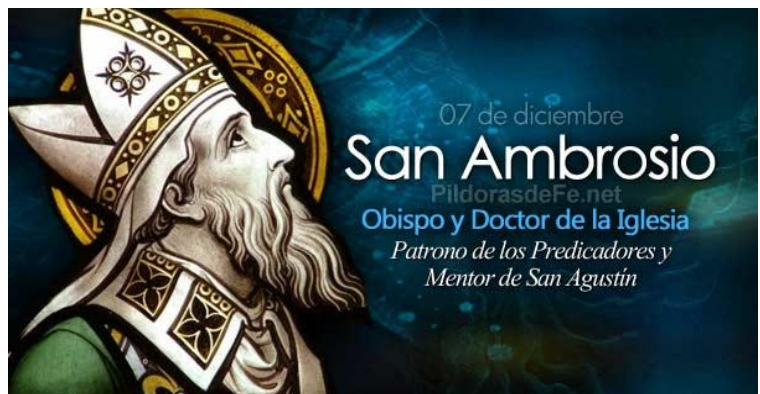
A la edad de 57 años, Ambrosio, "el inmortal", murió plácidamente exclamando: **"He tratado de vivir de tal manera que no tenga que sentir miedo al presentarme ante el Divino Juez"**. El propio San Agustín decía que le parecía admirable esta exclamación. Ambrosio fue sepultado el día de Pascua. Sus reliquias reposan bajo el altar mayor de su basílica, a donde fueron trasladadas el año 835.

Las obras homiléticas, exegéticas, teológicas, ascéticas y poéticas del santo son numerosísimas. Ambrosio escribió el **tratado sobre "La bondad de la muerte"**. Especialmente famoso se hizo **un tratado que compuso acerca de la virginidad y de la pureza**. Las mamás tenían miedo de que sus hijas charlaran con Ambrosio porque las convencía de que era mejor conservarse vírgenes y dedicarse a la vida religiosa.

En los sermones, Ambrosio alababa con frecuencia el estado y la virtud de la virginidad por amor a Dios, y dirigía personalmente a muchas vírgenes consagradas. A petición de Santa Marcelina, el santo reunió sus sermones sobre el tema; tal fue el origen de uno de sus tratados más famosos. Las madres impedían que sus hijas fuesen a oír predicar a San Ambrosio, y aun llegó a acusársele de que quería despoblar el Imperio. Ambrosio respondía: **"Quisiera que se me citase el caso de un hombre que haya querido casarse y no haya encontrado esposa"**, y sostenía **que en los sitios en que se tiene en alta estima la virginidad la población es mayor**. Según Ambrosio, la guerra y no la virginidad era el gran enemigo de la raza humana.

Cuando Ambrosio cayó enfermo, predijo que moriría después de la Pascua, pero prosiguió sus estudios acostumbrados y escribió una explicación al salmo 43. Mientras Ambrosio dictaba, Paulino, que era su secretario y fue más tarde su biógrafo, **vio una llama en forma de escudo posarse sobre su cabeza y descender gradualmente hasta su boca, en tanto que su rostro se ponía blanco como la nieve**. A este propósito escribió Paulino: **"Estaba yo tan asustado, que permanecí inmóvil, sin poder escribir. Y a partir de ese día, dejó de escribir y de dictarme, de suerte que no terminó la explicación del salmo"**. En efecto, el escrito sobre el salmo se interrumpe en el versículo 24

El emperador Teodosio murió en brazos de San Ambrosio. En la oración fúnebre, el santo habló con gran elocuencia del amor que profesaba al difunto y de **la gran responsabilidad que pesaba sobre sus dos hijos, a quienes tocaba gobernar un imperio cuyo lazo de unión era el cristianismo**.



TOMADO DE:

https://es.wikipedia.org/wiki/Ambrosio_de_Mil%C3%A1n

<http://www.corazones.org/santos/ambrosio.htm>

<http://www.ewtn.com/spanish/Saints/Ambrosio.htm>